

Clase 4

La importancia del juego

Debemos entender que el juego no se trata solo de ocio. El juego en el perro forma parte de su bienestar físico y emocional. Por una parte, porque se trata de un animal social que necesita jugar para despertar sus habilidades. Por otro lado, porque es jugando como el perro crea un vínculo de pertenencia con su dueño.

Por esta importancia vital que tiene el juego en el perro son importantes dos aspectos: entender cómo es y ayudarlo a jugar como parte de su educación.

Correr y morder, las bases del juego

Para reforzar ese vínculo tan especial que tenemos con nuestro perro, es importante contemplar: **correr y morder**.

Correr no es solo una manera de hacer ejercicio físico sino, de ayudarlo a canalizar ese exceso de energía que todo perro tiene. Gracias a esto le estamos ayudando, por un lado, a mantener su cuerpo sano eliminando con el ejercicio físico el sedentarismo y además del desfogue físico, otra de las claves del juego en un perro es **morder** y, aunque nos pueda alarmar, no podemos evitarlo. El mordisqueo propio de un perro, tanto con sus juguetes como con otros perros, es una auténtica herramienta de socialización.

La boca de un perro es su manera de expresarse con su entorno por lo que ese gesto de morder es su manera de descubrir su entorno.

Aunque no podemos evitar que muerda, como responsables de nuestro perro hemos de velar porque ese juego fundamental para él sea lo más sano posible. Una razón para evitar, por ejemplo, que un palo se convierta en su compañero de juegos o para buscar juguetes libres de tóxicos y químicos.

Jugar como herramienta de educación

¿Porque el juego es parte de su bienestar? ni debemos ni podemos renunciar a que juegue pero hemos de hacer que se convierta en una manera de educarle.

El juego puede convertirse en un aliado para enseñar a nuestro perro disciplina y obediencia.

Hay cuestiones importantes en el juego que debemos contemplar y que ayudarán a sentar estas bases de educación canina, por ejemplo, enseñarle a que nosotros marcamos el final del juego o que somos el dueño del juguete.

La importancia del juego en el perro

Como ya sabemos el perro es un animal social, y el juego forma parte de su aprendizaje vital y básico para el resto de su vida.

Alrededor de las 3 semanas de vida, el cachorro ya siente esta necesidad, y es cuando comienza a jugar, de forma torpe en un principio, con sus hermanos y madre.

Los beneficios del juego en nuestros perros.

Para el cachorro:

- Aprenden a conocerse a sí mismos
- Aprenden a conocer sus habilidades sociales
- Aprenden a conocer sus límites
- Aprenden a resolver conflictos que de otra manera podrían ser muy negativos de adulto si no se aprenden
- Aprenden a controlar la mordida
- Aprenden los rituales de acercamiento
- Determinan su etapa de adulto
- Fortalece el vínculo con nosotros
- Afianzamos la relación y la confianza

- Aprenden el lenguaje y comunicación con sus congéneres
- Realiza ejercicio
- Combate el estrés
- Sacia sus instintos
- Ganan confianza en sí mismos
- Crea un perro sociable y alegre
- Es la base de la educación

Para el adulto:

- Intercambian roles de jerarquía sin conflictos
- Fortalece el vínculo con el guía
- Aumenta la seguridad en sí mismo
- Aumenta sus habilidades sociales
- Libera tensiones
- Realiza ejercicio
- Aumenta su estimulación mental
- Hace que sea más sociable con sus congéneres
- Sensación de satisfacción

Los beneficios son múltiples, tanto para cachorros como para perros adultos, que a pesar de que puedan jugar mucho menos, es bueno que tengan la oportunidad de seguir jugando con sus congéneres.

Podemos distinguir varios tipos de juegos:

- *Juegos con otros perros:* poca descripción se puede hacer son los juegos entre dos o más perros; lo único que debemos de controlar es la sobreexcitación y las tensiones innecesarias.

Ante cualquiera de estos síntomas, recomiendo parar el juego, esperar a que se calmen y volverlos a soltar para que sigan jugando pero con una energía más baja.

- *Juegos de estimulación mental:* son juegos en los que el perro tiene que pensar para resolver un “problema” y conseguir su objetivo.

Conviene estar siempre presentes durante este tipo de juegos (nunca dejarlos solos), y tener mucho cuidado de que estén al “nivel” del perro para evitar que se frustre por no conseguir el premio.

- *Juegos de olfato:* son juegos en los que tiene que encontrar el objetivo (comida, juguete o sustancia), mediante la nariz. Aquí también conviene realizarlos de forma progresiva al nivel del perro, siempre de menos a más.

Lo interesante es encontrar ese punto de equilibrio entre ni demasiado fácil para que se aburra, ni demasiado difícil para evitar que se frustre y lo asocie como algo negativo.

- *Juegos en solitario:* son los juegos en los que el propio perro se entretiene por sí mismo, como puede ser el Kong, hueso recreativo, mordedor o cuerda, etc.
- *Juegos para saciar instintos:* juego acorde a sus instintos, como perseguir una “presa” (pelota, cuerda, etc) y cazarla, presa (mordedor), simulación de pastoreo, etc.
- *Juegos para reforzar el vínculo:* juegos en los que lo importante no es el juguete, sino el juego con nosotros; puede haber un “agente externo” como pelota o mordedor, pero que pierde sentido si no somos parte activa del juego.

A tener en cuenta

A la hora de jugar con nuestro perro, hemos de tener en cuenta algunas cuestiones:

- La edad del perro: hemos de ajustar el juego a la edad del perro; no es lo mismo un perro de 5 meses, que uno de 15 meses, de 5 años o de 10 años.

- El tamaño del perro: al igual que con la edad, no es lo mismo jugar con un perro de 2kgs que de 50kgs
- *Estado de salud:* Especial atención a perros con problemas respiratorios, coronarios y articulares. Los juegos para este tipo de perros han de estar muy regulados en intensidad; reducción de la actividad física y aumento de la estimulación mental y olfativa.
- *Tensión y sobreexcitación:* muchísimo cuidado con este apartado; tanto si juega con otros perros como si juega con nosotros, hemos de controlar que suba de tensión ni excitación para evitar conflictos innecesarios.

Mediante el juego se puede enseñar respeto y disciplina

- Desde cachorro se puede utilizar el juego para educarlo y enseñarle quien tiene el control.
- No se debe permitir que se imponga a hacer su antojo; a largo plazo generar problemas de convivencia y obediencia.
- El juego debe terminar cuando el dueño lo desea.
- Si se juega al tire y afloje, que la persona sea quien tenga la voz determinante y quien se quede con el juguete, sino el perro asumirá que es más fuerte y controla la situación.
- Hay estudios que demuestran que el ejercicio aumenta la concentración cerebral de endorfinas endógenas con efectos calmantes y ansiolíticos.
- El juego es, por instinto, una de las formas que los cachorros tienen para aprender; conocer su entorno, sus habilidades para controlar el mundo que los rodea y sus límites, por lo que es uno de los factores más importantes que determina su futuro de adulto.

- Entre los cachorros y con su madre, el juego aporta estrategias para conseguir el acercamiento y el contacto físico entre varios perros.
- El juego es la mejor forma para que el animal haga ejercicio, y desprenda energía acumulada, que de no liberarse puede generar problemas de stress o ansiedad que demostrara con distintos problemas comportamentales.
- El juego con nuestro perro refuerza el vínculo.

La Importancia del paseo:

- Un patio grande no sustituye el paseo.
- En el paseo el perro interacciona con distintos estímulos (odoríferos, sonoros, táctiles, visuales) necesarios para que conozca el mundo que lo rodea.
- El paseo es uno de los aspectos más importantes para una salud física y mental. (atender esta necesidad es una prioridad para la facilidad del perro).
- El perro tiene la necesidad de salir ya que el encierro provoca stress y acumula energía que puede terminar en trastornos comportamentales. (necesita de espacios abiertos y poder correr.)
- El paseo es una de las costumbres que debemos adquirir para que la salud física y mental se encuentren en equilibrio.
- El tiempo y la frecuencia va a depender de las características de cada raza o perro, variando con la edad.
- Idealmente deberían salir a diario, intercambiando con congéneres (paseos recreativos).
- Caminatas con su dueño donde se entretenga con nosotros y olores.(paseos educativos).

- En cualquiera de los paseos se debe interactuar con el perro jugando o llamándolo para que entienda que todo el control está a cargo del dueño. Esto sirve como educativo y refuerza el vínculo.

